

Torreón

En pleno corazón de las Cinco Villas se encuentra la villa de Biota. Regada por el río Arba de Luesia, se halla en un lugar clave de las vías de comunicación que surcan nuestra comarca. Antaño formó parte del impulso repoblador del rey Sancho Ramírez de Aragón, en la frontera navarro-aragonesa, allá por el siglo XI. Por aquel entonces Biota era uno de los últimos bastiones del Islam en la zona. El paso del tiempo ha cambiado su fisionomía y aspecto, llegando incluso a cambiar su función en la actualidad.

Tal es mi caso como torreón, el único elemento que se conserva en pie del antiguo castillo. Construido en fuerte piedra sillar, domino la villa con mi altura. Mi carácter militar queda claro nada más verme, alto, esbelto, fuerte, sin apenas vanos que resten fortaleza a mi construcción, rematado con almenas y el único acceso en alto, en uno de sus laterales. Los restos constructivos hallados a mi alrededor dan constancia de que formaba parte de una fortaleza mayor, que tenía adosada una iglesia románica dedicada a Santa María.

En el siglo XVII construyeron a mi lado el palacio Vizconde de Biota, un sobrio edificio de gran riqueza arquitectónica,

con un espléndido pasado histórico, que en la actualidad alberga la Oficina de Turismo.

En la actualidad albergo un espacio museístico en las que se alojan diferentes recursos explicativos que recogen los diferentes periodos históricos del municipio, desde la prehistoria, hasta nuestros días.